

*Viejos y nuevos actores en el escenario posmenemista: De
Evita a Graciela, la experiencia del Frente Grande/FREPASO*

*Old and New Actors in the Postmenemist Scenery: From Evita to
Graciela, the Experience of Frente Grande/Frepaso*

Autor: Juan Manuel Abal Medina (h.).

Trabajo presentado en *Latin American Studies Association, XXI
International Congress, Chicago, September 24-26, 1998.*

RESUMEN: El sistema argentino de partidos fue históricamente considerado como una forma especial de bipartidismo (polarizado, hegemónico, etcétera). Sin embargo en los últimos años el crecimiento de un nuevo partido, el Frente Grande, que se ubica en la centroizquierda del espectro y que está formado básicamente por antiguos militantes del Partido Justicialista, ha llevado al sistema hacia un formato pluripartidista limitado, abriendo una dinámica de coaliciones hasta entonces impensable. El trabajo aborda el surgimiento y crecimiento de este partido, analizando las similitudes y diferencias que presenta a la luz de las experiencias partidarias estudiadas tradicionalmente por la literatura especializada.

PALABRAS CLAVE: partidos políticos, Argentina, Frente Grande, Frepaso, peronismo.

ABSTRACT: The Argentinean party system was historically considered as a special form of bipartidism (polarized, dominant, etc). However, in the last years the growth of a new party, the *Frente Grande* has driven to the political system towards a multi-party system and opening a new dynamic of coalitions unthinkable until then. The party stand in the center left of the spectrum and it's formed basically by old militants of the Peronist party. This work studies the source and growth of this party, analyzing the similarities and difference that it present under the light of the party experiences already studied by the traditional literature.

KEY WORDS: Political Parties, Argentina, Frente Grande, Frepaso, Peronism.

. Politólogo argentino (UBA), Profesor de *Teoría Política Contemporánea* en la Universidad de Buenos Aires. Cursa sus estudios de doctorado en el programa dictado por FLACSO-México en colaboración con la Universidad de Georgetown. Es autor de numerosos artículos sobre los partidos políticos publicados en Argentina, Brasil, Bolivia y Venezuela. [✉JuanAbal@compuserve.com]

De Evita a Graciela, la experiencia del Frente Grande/FREPASO

*

Juan Manuel Abal Medina (h.)..

Introducción

En su análisis sobre las posibles evoluciones organizativas de los partidos políticos, Panebianco señala: "Una primera posibilidad es que la parábola iniciada concluya su trayectoria; o sea que el partido profesional-electoral se revele como una forma intrínsecamente inestable que anuncia la disolución de los partidos en cuanto organizaciones" (Panebianco, 1990:510). Esta alternativa significará un tipo de modelo partidario, que ha sido llamado "agencia electoral", que haya perdido toda identidad organizativa y sea poco más que "una etiqueta bajo la cual actúan empresarios políticos independientes" (Panebianco, 1990:511). Esta es la hipótesis propuesta por: Kirchheimer, 1966; Maisel y Sacks, 1975; y Maisel y Cooper, 1978; y, Pizzorno, 1981; entre otros, quienes ven esta situación ya consumada en los partidos políticos estadounidenses.

Si partimos del supuesto de aceptar que en los últimos años se ha operado una radical transformación en los modelos organizativos de los grandes partidos políticos que los ha llevado desde el llamado modelo "burocrático de masas" hacia el "profesional electoral" (Panebianco, 1990: 487-512), tiene un gran interés el preguntarnos qué ocurre con los partidos de nacimiento

* Muchas de las ideas que se exponen en este trabajo han sido desarrolladas con anterioridad en diversos *papers* escritos por el autor de forma solitaria o en conjunto con Franco María Castiglioni a quien le debo un especial agradecimiento. Asimismo quiero manifestar mi deuda con Andreas Schedler quien corrigió una versión preliminar de esta ponencia.

** Juan Manuel Abal Medina (h.), politólogo argentino, profesor de Teoría Política Contemporánea en la Universidad de Buenos Aires y candidato a doctor por el Programa de Doctorado de Investigación en Ciencia Política ofrecido por FLACSO-México en colaboración con la Universidad de Georgetown. [✉ JuanAbal@compuserve.com]

reciente¹: ¿se constituyen desde el vamos como partidos profesional electorales?, ¿reproducen en un breve plazo temporal las transformaciones de sus hermanos mayores?, o, más bien, ¿surgen ya con un modelo novedoso del tipo "agencia electoral pura" tal como fue previsto hace treinta años por Kircheimer (1966)?.

El objetivo central de este trabajo será el comenzar a responder estas preguntas analizando, para el caso argentino, el proceso político de construcción y desarrollo de una de las nuevas organizaciones partidarias, el Frente Grande, partido que vino a transformar en los últimos años el tradicional formato bipartidista del sistema de partidos de ese país.

Para ello realizaremos primero un recuento histórico de la breve experiencia de este partido, desde sus orígenes al interior del Partido Justicialista hasta su actual situación como parte de la alianza electoral (la "Alianza") que las encuestas señalan como probable ganadora de las elecciones presidenciales argentinas de 1999. Tras esto trataremos de señalar las particularidades que este partido presenta a la luz de los conceptos tradicionales del estudio de los partidos políticos.

Abandonar la casa paterna: los orígenes

Desde sus inicios en el gobierno en 1989 el justicialista Carlos Menem comienza a implementar una serie de políticas que son visualizadas por algunos peronistas, y por muchos antiperonistas, como la antítesis del proyecto histórico del movimiento creado por Juan Domingo Perón². Esta situación llevó a

¹ Arbitrariamente entendemos por "nuevos partidos" a las organizaciones partidarias que, primero, surgen tras los grandes cambios políticos y sociales que se manifiestan en la década del setenta y el ochenta (crisis del modelo intervencionista del estado y del llamado "consenso de posguerra"), y, segundo, que no son producto de un mero cambio de denominación de partidos anteriormente existentes.

² Si bien en su campaña electoral Carlos Menem había recurrido a todo el imaginario discursivo del peronismo histórico, con promesas del tipo de "el salarizado" y "la revolución productiva", una vez llegado al gobierno convocó a formar parte de su administración a grupos vinculados al gran empresariado y a sectores de la dirigencia conservadora tradicionalmente anti-peronistas. A esto se le sumó un claro posicionamiento internacional a favor de los intereses norteamericanos en visible contraste con la tradición justicialista de la

la generalización de un profundo malestar en sectores internos del partido gobernante (Partido Justicialista, PJ en adelante) que empezaron, desordenadamente, a plantearse la disyuntiva de abandonar el PJ o quedarse para dar a su interior la lucha política.

En este marco, dentro de la Cámara de Diputados, comenzaron a agruparse ocho legisladores peronistas que provenían de los sectores de izquierda de la renovación³ y que empezaron a tomar medidas autónomas del bloque oficialista. En enero de 1990 estos ocho legisladores emiten una declaración contraria a "la alianza con el liberalismo" (Clarín, 19/1/90), a la vez que poco después se oponen activamente a la privatización de la empresa nacional de ferrocarriles y al proyecto del ejecutivo para ampliar el número de integrantes de la Corte Suprema de Justicia.

En junio de ese mismo año, estos legisladores, que han pasado a denominarse "el Grupo de los Ocho" convocaron a un encuentro nacional de la militancia peronista opuesta a las políticas implementadas por el presidente Menem en la localidad de Villa María con la consigna de "Peronismo o Liberalismo, para recuperar el verdadero peronismo". Las declaraciones del encuentro expresan la idea de "recuperar para el peronismo su carácter revolucionario y transformador frente a la victoria popular del 14 de mayo" (Clarín, 3/5/90).

Entre los convocantes del encuentro se destacan los diputados: Carlos "Chacho" Álvarez dirigente de una agrupación del PJ de la Ciudad de Buenos Aires llamada, Movimiento Renovador Peronista (MRP, en adelante); Germán Abdala dirigente del gremio

"tercera posición" y una política económica de signo liberal ortodoxo que contrastaba con el discurso estatista e industrialista que habían profesado todas las versiones previas del peronismo.

³ La llamada *renovación peronista* fue una corriente interna del PJ que se constituye después de la primera derrota electoral del justicialismo en 1983 con el objetivo de obtener la conducción partidaria, democratizar los procedimientos internos y actualizar el ideario partidista. Si bien Carlos Menem fue un de los dirigentes más importantes de este sector cuando se aproximaba la elección interna que decidiría al candidato presidencial del peronismo abandona a este grupo, que postulaba a Antonio Cafiero máximo referente de la corriente, y junto con los sectores más tradicionales del partido, llamados "ortodoxos", gana esas elecciones primarias.

porteño de trabajadores estatales; Juan Pablo Cafiero, hijo del derrotado líder de la renovación y dirigente de la Provincia de Buenos Aires, al igual que Luis Brunati. Darío Alessandro, también diputado, es el único dirigente histórico que acompaña la rebelión.

En este encuentro se crea una corriente interna, la Corriente Nacional y Popular, cuyo propósito público es disputar la conducción del peronismo. Como acción inaugural presentan en el parlamento un proyecto en contra del indulto presidencial a los responsables del terrorismo de estado.

La recién creada corriente interna afronta problemas serios, tanto externos como internos, al no poder sus dirigentes acordar una política clara a seguir. Quizás la condición de pares que le da su origen en el legislativo, sumado a la ausencia de dirigentes con proyección nacional, conspiró contra el establecimiento de un liderazgo claro.

Poco a poco otros dirigentes van proclamándose en contra de la administración de Menem y renunciando a sus cargos. Desde el sindicalismo, un grupo de dirigentes encabezados por Saúl Ubaldini, todavía Secretario General de la Confederación General de Trabajadores se opuso al alineamiento con la política del ejecutivo.

En el año 1991 distintos grupos militantes van abandonando el PJ y constituyendo (proto) partidos, entre ellos se destacan al grupo que viene del MRP que funda el **MODEJUSO** con Chacho Álvarez como presidente, y el de los militantes cercanos a Luis Brunati que constituyen el **Encuentro Popular**.

Las elecciones de 1991 representan para los peronistas opositores una oportunidad importante, en tanto ellos creían que el "pueblo peronista" iba a castigar en las urnas a quienes en su nombre estaban llevando adelante una política económica neoliberal, la llamada "traición" de Menem. A esta idea se sumaba

que la economía argentina aún no salía del caos generado durante la pasada década.

Sin embargo, los problemas de liderazgo antes señalados hacen imposible la construcción de una opción electoral única y los grupos del peronismo opositor se presentan divididos en una serie de frentes electorales con pequeños partidos del espectro político de la izquierda y el centroizquierda.

En la Capital Federal se presentan a elecciones dos frentes. El **FREDEJUSO**, constituido por el MODEJUSO de Chacho Álvarez junto con el Partido Intransigente, que había sido un importante referente de la centroizquierda en los primeros años de los ochenta y un grupo de políticos progresistas, entre los que se destacaban Carlos Auyero, proveniente de la Democracia Cristiana y la dirigente de los derechos humanos Graciela Fernández Meijide, llevando a esta última como primera candidata a diputada⁴. Por otro lado el grupo orientado por Luis Brunati se presenta como **Frente Popular** junto con grupos de izquierda llevando como primer candidato a un conocido actor progresista, Norman Briski. En la provincia de Buenos Aires algunos sectores se encolumnaron detrás de la candidatura a gobernador de Saúl Ubaldini, mientras que otros, que se agrupaban alrededor de Juan Pablo Cafiero, constituyeron junto con el partido intransigente la versión provincial del FREDEJUSO.

Los resultados de la elección no pudieron ser peores para los grupos peronistas disidentes, ya que el PJ obtuvo una resonante victoria nacional que empalidece aún más la pobre adhesión por aquellos conseguida. Quizás sólo deba destacarse que el FREDEJUSO capitalino consigue ubicar a su primer candidato, Anibal Ibarra, como concejal porteño⁵.

⁴ El grupo político orientado por Carlos Auyero se autodenominaba **Partido Democracia Popular** y bregaba desde su origen por la unidad del "espacio progresista" para conformar un frente social en oposición a las reformas neoliberales implementadas por el gobierno.

⁵ Para no marear al lector con siglas y cifras comentamos al pie los resultados de esta elección. Mientras el PJ consigue un total nacional del 40,4%, lo que le significó la consolidación de su mayoría en las cámaras legislativas y el control de la mayor parte de las gobernaciones, los grupos que después

Divididos en pequeños grupos, con votaciones semejantes a los partidos de la izquierda tradicional y frente a un PJ victorioso, el porvenir de los disidentes del peronismo no podía aparecer más negro. Asimismo, en alguna parte de su trayecto habían perdido el discurso del "verdadero peronismo" y no parecían saber qué representaban, si es que representaban algo, en la política argentina.

El desierto: los años difíciles

Carlos "Chacho" Álvarez definió a los años que él y sus compañeros vivieron desde el momento que se fueron del PJ hasta fines de 1993 como "el desierto", haciendo referencia a la soledad y la dificultad que da vivir en los márgenes de la política.

Tras el rotundo fracaso experimentado en las elecciones de 1991, los diversos grupos de la disidencia peronista vivieron una situación difícil. Algunos retornaron al PJ, otros abandonaron la política y sólo unos pocos siguieron buscando construir una opción de poder. Los sectores del FREDEJUSO de Álvarez iniciaron desde principios del año 1992 una serie de llamamientos a la unidad de las fuerzas de centroizquierda, especialmente dirigidos a los centenarios partidos socialistas argentinos⁶; su propuesta era construir un frente electoral para las elecciones que, en junio de ese año, designarían a un senador por la Ciudad de Buenos Aires.

Paralelamente a los intentos de Álvarez, otro sector de la disidencia peronista, el del Encuentro Popular de Brunati, buscó construir también un frente electoral para esas elecciones pero

constituirían el Frente Grande figuran en el rubro "otros" por sus insignificantes votaciones. Así en la Capital Federal la candidatura de Fernández Meijide por el FREDEJUSO obtiene el 3,6%; mientras que el Encuentro Popular consigue el 1,3%. En la provincia de Buenos Aires el FREDEJUSO logra un 2,5% y la Acción Popular por la Liberación que postulaba a Ubaldini el 2,2 %.

⁶ Los dos principales partidos que se reivindicaban como parte del "viejo tronco socialista" eran el Partido Popular Socialista, importante en la provincia de Santa Fe, y el Partido Socialista Democrático, con algún desarrollo en la ciudad de Buenos Aires. Ambos desde los ochenta habían constituido una alianza llamada "Unidad Socialista".

desde una posición ubicada más a la izquierda. Así constituyeron, junto con el Partido Comunista, el **Frente del Sur** el cual que postuló como candidato a senador al cineasta peronista Fernando "Pino" Solanas. Los fracasos de Álvarez en conseguir que los socialistas acepten integrar un frente, lo llevaron a apoyar a regañadientes la candidatura de Solanas, que obtiene casi un ocho por ciento, muy atrás de los dos partidos mayoritarios⁷.

Después de estas elecciones se acentúan los contactos entre el grupo de Álvarez y el Frente del Sur, especialmente en el ámbito universitario. Hacia fin de año, en octubre, el FREDEJUSO, realiza su primer congreso, que culmina con un llamado a la unidad del "espectro progresista"⁸.

La coyuntura del año 1993 llevó a que los actores deban organizarse con vistas a las elecciones de renovación parlamentaria de fin de año. La mala experiencia de la elección anterior predispone a los disidentes peronistas y a sus aliados a dejar de lado las rencillas y buscar la unidad. Es en este marco que a principios de abril de 1993 se constituye el **Frente Grande**, como fusión de los dos frentes anteriores más otros grupos pequeños; el lanzamiento oficial se hace el 27 de ese mismo mes, en un conocido café del centro porteño.

Internamente el Frente Grande estaba muy lejos de ser una organización, sus distintos componentes no tienen demasiado claro cual es su situación interna, y sólo la necesidad de presentarse a elecciones los lleva a unificarse. En su interior se destacan el grupo de Álvarez, con un proyecto de tinte socialdemócrata, frente al sector que se agrupa alrededor del ex candidato a senador Solanas, con un discurso más radical de tipo nacionalista y de izquierda. La discusión programática se evita con un parejo

⁷ Los resultados de las elecciones dieron la victoria al candidato radical, Fernando De La Rúa con el 49,88% de los votos. En segundo lugar quedó el PJ con el 31.80%, seguido, muy por detrás, por el Frente del Sur con el 7,44% y por el MODIN, del exgolpista Aldo Rico con el 5,63%.

⁸ Es importante recordar que el FREDEJUSO no era un partido, sino un frente electoral de varios partidos pequeños. El partido de Álvarez y compañía seguía siendo el MODEJUSO, que en la realidad era el pequeño grupo de militantes de la antigua agrupación peronista renovadora MRP.

reparto de cargos en las listas electorales que deja para más adelante la supuesta interna abierta de la que se había hablado al constituirse el nuevo frente.

Acercándose al poder: el crecimiento

Las elecciones legislativas de octubre de 1993 ocupan un lugar central a la hora de comprender la posterior trayectoria del Frente Grande. El resultado de la votación excede los pronósticos más optimistas del FG: la boleta para diputados nacionales capitalinos encabezada por Álvarez obtiene casi el quince por ciento de la votación, manteniéndolo a él en la Cámara de Diputados, a la que también consigue ingresar Fernández Meijide que lo secundaba en la lista; asimismo obtienen cuatro concejales⁹. En la Provincia de Buenos Aires la candidatura de Solanas obtiene el 4,1%, con lo que el cineasta consigue una banca¹⁰.

Tres son los elementos que harán a esta elección fundamental para el posterior desarrollo del FG. Primero, en términos de la opinión pública, el partido será presentado como uno de los ganadores de la elección por varios medios de comunicación masivos, iniciando un "romance" entre ellos y el Frente que continuará, aunque con altibajos, durante los años posteriores y que influirá notoriamente en las decisiones futuras del partido¹¹.

En segundo lugar, en el plano de cuestiones endógenas, las elecciones desnivelarán el precario equilibrio interno del FG a favor del grupo de Álvarez por sobre el de Solanas. "El Chacho"

⁹ El Frente Grande obtuvo el 13,4%, aún lejos de la UCR (29,4%) y del PJ (31,9%) pero arriba de la Unidad Socialista (4,2%) y de los demás partidos.

¹⁰ La elección de la Provincia de Buenos Aires es importante para los posteriores movimientos internos que se darán en el Frente, su resultado es claramente opacando por el de la Capital, especialmente al no lograr que entre el segundo candidato a legislador, Luis Brunati, quien era una pieza fundamental del sector "antichachista" o "de izquierda" del Frente, quien, poco después, abandonará la política. Según el acuerdo interno del FG a cada grupo le correspondían dos diputados nacionales. Además el 4,1% obtenido lo coloca por detrás del ultraderechista partido MODIN, dirigido por el ex golpista Aldo Rico que obtuvo el 10,6% de los votos.

¹¹ La tapa de Clarín, principal periódico argentino, ubica como título principal la victoria nacional del PJ, junto con una foto de Fernández Meijide y Álvarez

se convierte en la cara visible del fenómeno electoral y su discurso de tinte socialdemócrata es presentado como la nueva izquierda moderna del país.

Finalmente, el impacto que estas elecciones tienen sobre el tradicional partido opositor, la Unión Cívica Radical, es devastador. Si bien en números reales la UCR no había hecho una mala elección, su derrota en la Capital Federal, primera que sufría desde el año de 1973, y la ventaja que le había sacado el candidato justicialista en la Provincia de Buenos Aires, ponen al centenario partido en los ojos de la opinión pública como el claro perdedor de la elección, e internamente lo sumergen a una situación de desánimo tal que no se sentirán capacitados para resistir los intentos reeleccionistas del menemismo¹².

Desde el poder ejecutivo los brillantes resultados del oficialismo (el 43,4% del total nacional de votos) son leídos como una oportunidad para avanzar con un plebiscito sobre la reforma constitucional que permita la reelección del presidente. La UCR se sintió impotente y desconcertada, situación que es aprovechada por el ex presidente Alfonsín para retomar la conducción partidaria y desde ahí firmar un sorpresivo acuerdo con Menem, llamado "Pacto de Olivos", que abre la puerta a una reforma de la Constitución.

Mucho se ha escrito de los motivos del acuerdo UCR - PJ (Acuña, 1995). Para lo que a nosotros nos interesa aquí significó una especie de suicidio político en el corto plazo para el partido radical y una brillante oportunidad para el Frente Grande

eufóricos festejando y otra de De La Rúa y la candidata radical al borde de las lágrimas:

¹² Es interesante pensar en esta coyuntura como un punto clave en el proceso político argentino. La UCR en realidad había obtenido una votación total nacional del 30,2% algo superior al 29,1% de 1991. En la Provincia de Buenos Aires había subido más de tres puntos desde el 21,7% de la elección anterior a un 24,9%. Lo que podría haber sido interpretado como una modesta recuperación fue visualizado como una catástrofe. Las posibles explicaciones sostienen el impacto psicológico de la derrota en la Capital y las desmesuradas expectativas que parte de la opinión pública se había hecho con el posible resultado en la Provincia por los datos de un encuestador que anunciaba un seguro triunfo radical.

de convertirse en la principal oposición, oportunidad que Álvarez no estaba dispuesto a perder.

Así, para las elecciones de convencionales constituyentes del 14 de abril de 1994, el FG abrió sus listas a diferentes figuras de la intelectualidad y de las organizaciones sociales progresistas¹³. Como ya era tradición Álvarez volvió a ofrecer a los socialistas constituir una oferta electoral común, estando dispuesto, incluso, a cederles el primer lugar en la Capital. Como también ya era costumbre, los socialistas rehusaron el ofrecimiento.

La vacancia de oposición sería finalmente ocupada por el Frente Grande que pronto se colocó en el papel de principal impugnador del "pacto bipartista". Lo hizo apelando, por un lado, "a la oposición más frontal al gobierno en el terreno republicano y de la independencia de los poderes, centrado en particular en la denuncia de la corrupción" (Abal Medina y Castiglioni, 1997) a la vez que moderando su discurso económico, en un momento en el que la economía argentina atravesaba una fase de inédita estabilidad de precios y fuerte crecimiento del producto bruto.

Los resultados electorales dan cuenta de una magnífica votación para el FG, que ganó la Capital, encabezado por Álvarez y la provincia de Neuquén (con la candidatura del obispo retirado Jaime de Nevares) a la par que obtiene el segundo lugar en la provincia de Buenos Aires desplazando a la lista del radicalismo, que fue encabezado por el ex presidente Alfonsín, al tercer lugar¹⁴. Consigue treinta y un convencionales constituyentes que

¹³ Las listas del FG se poblaron de referentes sociales y culturales del progresismo y la izquierda argentina, desde el obispo Jaime De Nevares en Neuquén, hasta la dirigente del poderoso sindicato de docentes "Mary" Sánchez, pasando por renombrados académicos. Hay que destacar que estas listas, como todas las que las precedieron, fueron confeccionadas exclusivamente por acuerdos de los dirigentes, cada vez más receptivos a las opiniones de Álvarez, sin ningún tipo de consulta a las bases militantes.

¹⁴ En los totales nacionales la UCR mantiene el segundo lugar con un 20,5%. Lo que representa menos de la mitad de los votos obtenidos por el oficialismo (43,4%) y la votación más baja de su historia hasta esa fecha. El Frente Grande obtiene un total nacional del 12,7% constituyéndose en la tercera fuerza electoral. Junto con los altos resultados obtenidos en la Capital (36%), Neuquén (29,8%) y Buenos Aires (16%) deben destacarse los de varias provincias donde

sí bien eran pocos para evitar la consagración del Pacto de Olivos, sí eran suficientes para plantear sus iniciativas y hacerse notar con fuertes reclamos en torno de la calidad de las instituciones democráticas y de los equilibrios republicanos.

Frente a los resultados obtenidos por el FG, es lícito preguntarse ¿por qué los votos de oposición al menemismo confluyeron en una fuerza que tenía por principal candidato a un ex-peronista como Carlos "Chacho" Álvarez, aliado a pequeños sectores de izquierda?. Gran parte de la explicación radica en quienes fueron los destinatarios elegidos por la propuesta de Álvarez, no solamente los afectados por el modelo económico, como en el discurso clásico de la izquierda y del peronismo "verdadero" sino, ante todo, los ciudadanos cansados de la corrupción y la estética frívola y triunfalista con que estaba asociado el menemismo. Esta moderación discursiva se fue incrementando al compás de la campaña electoral, incluso el mismo día de la elección Álvarez declaró a la prensa: "la estabilidad es algo que no debe discutirse (...) no puede volverse atrás con las privatizaciones" (Clarín:11/4/94).

El Frente Grande fue identificado con la figura de "Chacho" Álvarez y éste con un nuevo estilo de oposición, "cuya credibilidad reposaba en la intransigencia en el plano ético-cultural y al mismo tiempo en un realismo económico, poco alineado al rótulo izquierdista que le asignaba la opinología política, que acentuaba la crítica a la inequidad en el reparto del ingreso por sobre la denuncia al "modelo" económico en su conjunto" (Abal Medina y Castiglioni, 1998).

El éxito obtenido por el FG desde 1993 hubiese sido impensable sin la centralidad que adquirieron los medios de comunicación en la vida de la gente, lo que permitió sortear los pequeños aparatos militantes, y el discurso ideológico de algunos de los sectores que conformaban el partido. Sin recursos y con escasa estructura de activistas -pero con exitosa *performance*

hasta entonces el Frente no existía como Río Negro (9,7%), Entre Ríos (12,5%) y

mediática- esta nueva fuerza política se instaló velozmente. En palabras de Cheresky (1994) "el eco de las apariciones de Carlos Álvarez le permitió desarrollar autónomamente su discurso legitimándolo cada vez con el éxito mediático y prescindiendo en buena medida de acuerdos con aquellas agrupaciones que constituían formalmente la etiqueta partidaria. Sin esa relación directa con una audiencia, el éxito del Frente Grande ... hubiese sido impensable."

Dentro del bloque del FG en la Convención Constituyente, que sesionó entre mayo y agosto de 1994, se dieron una serie de discusiones que reflejan la disputa interna sobre la orientación programática del joven partido¹⁵. Los planteos más radicales de Solanas van perdiendo fuerza frente al discurso moderado de Álvarez¹⁶. Estos enfrentamientos seguirán, y se incrementarán al terminar la Convención Constituyente¹⁷.

En los meses finales de 1994 se produce una visible transformación en el FG que, de la mano de Álvarez, modera aún más su discurso e inicia acciones para constituirse como partido político. El 8 de agosto se llevó a cabo un encuentro en la Confitería del Molino, del que participan, además de Álvarez, Federico Storani de la UCR, y José Bordón del PJ, con el fin de construir un espacio transversal para derrotar al menemismo. En septiembre, en la inauguración oficial del *Centro de Estudios Programáticos* del Frente Grande, Álvarez señaló el compromiso de la fuerza en respetar la estabilidad económica manteniendo la

Santa Fe (10,2%).

¹⁵ Un hecho importante fue la renuncia de Jaime de Nevares a la Constituyente cuando el cuerpo decide aprobar el Núcleo de Coincidencias Básicas del Pacto de Olivos. Dentro del bloque del frente se discute si seguir o no los pasos de de Nevares y renunciar todos a la Asamblea para deslegitimarla. Finalmente triunfa la opinión apoyada por Álvarez de permanecer en el cuerpo y dar allí la discusión.

¹⁶ Poco a poco una serie de grupos que habían girado en torno del cineasta comienzan a abandonarlo y a aceptar la "hegemonía chachista", incluso en el Encuentro Popular es desplazado del liderazgo Brunati y este grupo pasa también a articular políticamente con Álvarez.

¹⁷ Así Álvarez, por ejemplo, pretende obligar al Partido Comunista a disolverse o a cambiarse de nombre, señalándole que si no lo hace deberá abandonar la coalición. Finalmente el PC se va del frente en agosto de 1994, aunque muchos de sus cuadros y dirigentes se quedan constituyendo diversas agrupaciones al interior del FG.

convertibilidad de la moneda, el equilibrio fiscal y las privatizaciones (Clarín: 6/9/94).

En noviembre de ese año Fernando Solanas, cada vez más molesto con las políticas del FG, especialmente por la reivindicación que hace Álvarez de la política económica del gobierno (Clarín: 9/9/94) y por el papel secundario que el nuevo estado de fuerzas internas le otorgaba, abandona el Frente¹⁸ y constituye un nuevo espacio político llamado Alianza Sur, siendo acompañado por muy pocos de sus antiguos aliados. De esta manera se cierra el conflicto programático que existía desde la constitución del FG entre los que provenían del FREDEJUSO y buscaban construir una opción de centroizquierda o "progresista", y los que provenían del Frente del Sur y pretendían convertirse en una fuerza de izquierda que condenara globalmente al modelo económico¹⁹.

La moderación discursiva del FG fue acompañada por el progresivo abandono de la estrategia original del "frente social" (Novaro y Palermo, 1998:99) que buscaba expresar políticamente a los que se enfrentaban al programa de ajuste y constituir una alianza de los sectores sociales excluidos por la nueva política económica implementada por el menemismo. La estrategia del frente social no era patrimonio de los sectores de izquierda cercanos a Brunati y a Solanas sino que estaba ampliamente difundida en la militancia frentista, incluso en sectores moderados.

En términos analíticos podemos apreciar en este contexto dos transformaciones discursivas que, si bien tienen un mismo sentido, expresan cuestiones distintas. Por un lado la moderación ideológica en términos de un desplazamiento desde la izquierda hacia el centro del espectro político, del que hablamos al hacer

¹⁸ Parte importante del conflicto Solanas - Álvarez se explica por un supuesto acuerdo tomado a la hora de constituir el FG por el cual Solanas sería el candidato a presidente de la fuerza mientras que Chacho pelearía por la Intendencia de Buenos Aires.

¹⁹ Estas discusiones se reflejaban en el contexto internacional, así los dirigentes cercanos a Álvarez se identificaban con los partidos socialdemócratas europeos, y sus opositores miraban con buenos ojos a los partidos del Foro de San Pablo, al PT de Lula especialmente.

referencia a los enfrentamientos internos del partido, que es correctamente interpretada por Novaro y Palermo (1998:96) como la reivindicación de los valores republicanos y liberal-democráticos. Sin embargo, el progresivo debilitamiento de la estrategia del frente social no representa exactamente una moderación ideológica en el mismo sentido, sino más bien una búsqueda por construir una alternativa genuinamente política que no se construye como la mera expresión y articulación de determinadas fuerzas sociales. Esta diferencia se comprende con claridad cuando se observan los repetidos intentos de sectores políticos del centro del espectro, radicales básicamente, por aliarse a los llamados "sindicatos combativos" para constituir el buscado frente social de oposición al ajuste.

La pérdida de interés de la cúpula frentista por el frente social llevó a un nuevo posicionamiento de los actores sindicales que apoyaban al partido. Así, en sus inicios, las relaciones del FG habían sido fuertes con la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), gremio cuya conducción había renunciado a definirse como "peronista" mucho tiempo atrás y reivindicaba un alternativismo fuerte frente a los políticos de todo tipo, lo que se expresó en el papel protagónico que dicho gremio jugó a la hora de constituir una central sindical alternativa a la CGT, la CTA, inspirada en la CUT brasileña.

Desde fines de 1993 el grupo de ATE va distanciándose del FG, aunque varios de sus militantes seguían participando de él, y acercándose a algunos sectores de la UCR, especialmente a la Franja Morada (su brazo estudiantil), que planteaban una construcción más vinculada a la idea del frente social²⁰. Este alejamiento es compensado por la creciente participación en el

²⁰ Incluso en 1997, pocos meses antes de la concreción de la alianza entre la UCR y el Frepaso, varios dirigentes radicales expresaban su deseo de una fórmula presidencial conjunta entre la UCR y la CTA, fantaseando con *Terragno - De Genaro*, presidente del partido radical el primero y secretario general de ATE y del CTA el segundo. En la misma línea, Melchor Posse, dirigente radical de la provincia de Buenos Aires, expresó a los medios su deseo de ser candidato a gobernador acompañado por algún sindicalista como vice. Durante los años que van desde 1994 hasta 1997 era común observar distintos actos realizados entre la Franja Morada y la CTA en los que De Genaro tenía un espacio destacado. Estos hechos molestaban claramente a la conducción frentista.

Frente de la agrupación de origen peronista que conducía el poderoso gremio docente, la CTERA, cuya máxima dirigente "Mary" Sánchez es primero convencional y después diputada nacional. A diferencia del planteo de ATE, la idea de la CTERA era diferenciar lo político de lo gremial, así la misma Sánchez renunció a la conducción gremial a la hora de asumir como convencional a la vez que pasó a integrar la conducción nacional del FG²¹.

En la última parte de 1994 los acontecimientos se aceleraron y en diciembre se concreta la creación del **FREPASO**, "*Frente por un País Solidario*". Participaban en este nuevo frente, además del FG, el ya mencionado Bordón, quien había abandonado el PJ en septiembre y fundado su propio partido, "PAIS", los socialistas ya convencidos de los costos de mantenerse al margen del resto del espacio²², y otros partidos menores. Poco después se suman al Frepaso un grupo de militantes radicales dirigidos por Carlos Raimundi²³. Se decide elegir la fórmula presidencial mediante internas abiertas que se realizaron el 26 de febrero de 1995; en ellas compitieron Álvarez y Bordón.

En esa elección participaron cerca de medio millón de ciudadanos resultando ganador, por un muy escaso margen, Bordón. Mucho se ha hablado de esta elección²⁴, pero lo cierto es que la

²¹ Esto no quiere decir que la propuesta de "la Celeste", lista mayoritaria de la CTERA, haya sido renunciar a la expresión del conflicto social, sino que aceptaban la división del trabajo entre lo gremial y lo político que les garantizaba preservar el carácter plural y no partidario del sindicato.

²² En el tardío convencimiento de los socialistas de la necesidad de lograr la unidad del espacio progresista tuvo un papel central su escaso protagonismo en la Constituyente donde su bloque de tres convencionales empalideció frente a los treinta y uno del FG.

²³ Posteriormente se sumarán otros dirigentes radicales importantes, el más conocido es Dante Caputo, quien había sido Canciller del gobierno de Alfonsín.

²⁴ Un primer dato a destacar es la inusual generosidad de Chacho Álvarez, que pone en riesgo una candidatura segura para hacer crecer la fuerza. Otro punto importante a considerar es el papel que juega el radicalismo, especialmente su agrupación universitaria la Franja Morada, en la elección, de la cual no solo participó sino que ayudó a organizar y fiscalizar. Posiblemente la UCR pensaba que la candidatura de Bordón, por ser más claramente peronista, le disputaría menos votos que la de Álvarez. Finalmente, según varios de los protagonistas, los cómputos finales del recuento daban, por un pequeño margen, la victoria a Álvarez, sin embargo la habilidad que demostró Bordón al momento de anunciar su victoria, sumado a cierto desconcierto en el FG por los resultados y a un clima favorable al sorpresivo triunfo del candidato que se veía como más débil parecen haber impulsado a Álvarez y sus colaboradores a aceptar el "triunfo" de Bordón para privilegiar la competencia con el menemismo.

nueva candidatura, potenciada por la sorpresa del resultado, despertó una enorme expectativa y empezó a crecer en las encuestas mientras se desplomaba, literalmente, la fórmula de la UCR. El discurso del Frepaso dominante en la campaña electoral, salvo alguna esporádica jerarquización de intereses e instrumentos, mantuvo su carácter fuertemente "moral" buscando diferenciarse del "costo social del ajuste" y de la "corrupción del gobierno" con la propuesta central de "un mejor gobierno". Al mismo tiempo, el candidato presidencial del Frepaso renovaba su compromiso con la estabilidad económica y al convertibilidad de la moneda (Clarín:7/4/95).

Las elecciones del 14 de mayo le dan la reelección a Menem pero colocan al FREPASO en un cómodo segundo puesto. Por primera vez en sus cien años de historia la UCR es desplazada al tercer lugar²⁵. Este enorme caudal electoral conseguido no se correspondía con los espacios de administración que controlaba la fuerza. Por ello se volvió prioritario para el FG/Frepaso obtener la victoria en las próximas elecciones del intendente de la Ciudad de Buenos Aires, capital y vidriera política nacional.

Sin embargo, el desorden interno de la fuerza complicó la tarea. Así, estaba planeada una elección interna del Frepaso en agosto para elegir al candidato a intendente entre el popular ex fiscal Aníbal Ibarra por el FG y Norberto La Porta por los socialistas. Pero estas elecciones no se realizan al renunciar sorpresivamente Ibarra a su candidatura por motivos que no aparecen claros²⁶. De esta manera La Porta quedó como candidato, debilitando las posibilidades electorales de la fuerza.

En octubre se realizan las elecciones para elegir el tercer senador por la capital. En ellas, el FREPASO con la candidatura de Fernández Meijide obtiene un resonante triunfo al superar el cuarenta y cinco por ciento de los votos. Graciela, como empieza a ser llamada por los medios, quien antes de esta elección no

²⁵ Los resultados de estas elecciones fueron: PJ 50%, Frepaso 28,8% y UCR 16,9%.

disfrutaba de una alta popularidad, se transforma en un nuevo fenómeno sin equivalentes en la política argentina. Esta elección tuvo una enorme importancia para el FG en términos de su fortalecimiento como opción política, significó la primera victoria en una elección sin la candidatura de Álvarez y sobre un candidato radical no comprometido con el Pacto de Olivos. Así quedó claro que el frente era algo más que la expresión de una persona y del descontento con la UCR por su acercamiento al gobierno de Menem. Asimismo, en diciembre se realiza el primer Congreso Nacional del FG a pesar de que aún no está normalizado como partido político ni siquiera en su lugar de origen, la Capital Federal.

Los sucesos que llevarán a la salida de Bordón del FREPASO se desencadenan con los intentos de éste, en febrero de 1996, de reabrir la interna para la intendencia y postular al ex ministro del interior de Menem, Gustavo Béliz, como candidato. Esta idea encuentra la cerrada oposición de los socialistas y de la enorme mayoría de la militancia del FG encabezada por Fernández Meijide. Finalmente, el 9 de febrero de 1996 Bordón se aleja del FREPASO esperando capitalizar a su favor la enorme popularidad que las encuestas de opinión le otorgaban, hasta entonces superior a la de Álvarez, y los cinco millones de votos obtenidos por su candidatura pocos meses atrás.

Sin embargo la recepción que la ruptura encuentra en la opinión pública y en la militancia del Frepaso, incluso en la de su partido PAIS, demuestran lo errado del juicio de Bordón, quien termina renunciando a su banca en el senado en un gesto desesperado de recuperar credibilidad. La jugada de Bordón no tomó en cuenta que el FG, a pesar de su débil institucionalización, era ya un organización política anclada en un gran sector de la población y, por ende, capaz de superar derrotas y problemas internos. Es demasiado fácil acusar a Bordón de miopía política a la luz de los acontecimientos posteriores,

²⁶ Durante esos días los periódicos se hacían eco de incesantes rumores de una posible candidatura de Álvarez, los cuales restaban fuerza a la figura de Ibarra

sin embargo no se debe olvidar que en aquella época una gran parte de los analistas y los políticos consideraban al FG/Frepaso un *flash party*, o sea una opción política destinada a desaparecer con la misma velocidad con que había surgido, entendiéndolo como la simple expresión del malestar momentáneo ciudadano con la corrupción menemista y con el Pacto de Olivos²⁷. Los sucesos posteriores a la salida de Bordón demuestran, por el contrario, que el FG/Frepaso era un fenómeno radicalmente distinto a las terceras fuerzas que habían surgido anteriormente en la historia argentina²⁸.

Finalmente, el 30 de junio de 1996 tienen lugar las postergadas elecciones a intendente en la capital, en forma conjunta con la de convencionales constituyentes locales. En ellas, si bien el Frepaso, otra vez con Fernández Meijide, logra ganar la elección de constituyentes, pierde la intendencia en manos de Fernando de la Rúa, el candidato de la UCR, poniendo fin a una serie de tres triunfos consecutivos en esa ciudad. Esta importante derrota pone al FG en un estado de discusión interna, consecuencia de la cual los distintos grupos deciden avanzar en la postergada institucionalización del partido.

A principios de diciembre se realiza el Primer Plenario Nacional del FREPASO que decide convertirse en "confederación de partidos" y nombrar una Junta Confederal Nacional compuesta por los representantes de los siete partidos que lo forman. Algunos días después el FG realiza en la Ciudad de Buenos Aires sus primeras elecciones internas que más allá de la escasa participación que obtiene, cuatro mil personas, sirven para que al fin la fuerza se transforme, por lo menos oficialmente, en un partido político. Posteriormente se realizaron elecciones internas en las provincias de Buenos Aires y Córdoba, con una

cuya candidatura debió ser reconfirmada en varias ocasiones.

²⁷ Ver al respecto Abal Medina 1998.

²⁸ Nos estamos refiriendo al Partido Intransigente en los años 1983-1985, la Unión de Centro Democrático en 1987-1989 y el MODIN en 1991-1993. Ninguna de estas fuerzas había superado el 10% de los votos en elecciones legislativas, el 7% en elecciones nacionales ni había ganado ningún distrito.

mayor participación; veinticinco mil votantes en la primera y dieciocho mil en la segunda.

El año de 1997 está marcado desde el principio por las importantes elecciones de renovación parlamentaria que se llevarían a cabo en octubre de ese año. El Frepaso decide sorpresivamente impulsar la candidatura de Fernández Meijide como primera candidata en la provincia de Buenos Aires, principal distrito electoral del país gobernado por el más fuerte candidato presidencial del justicialismo, Eduardo Duhalde.

La candidatura de Fernández Meijide y cierta sensación de hartazgo moral con el menemismo, sumados a la prepotencia que el PJ desplegaba en los medios de comunicación por esos días, llevan a que se realice, en agosto, algo impensable días atrás: la unidad de los dos principales partidos de la oposición, la UCR y el FREPASO en la **Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación**. Las complejas negociaciones para el reparto de los cargos culminan con las candidaturas de las dos máximas figuras del FG, Álvarez y Fernández Meijide en la Capital y en la provincia de Buenos Aires respectivamente. Asimismo, ambas fuerzas se comprometen a decidir mediante una interna abierta la fórmula presidencial común para 1999.

La conformación de la Alianza parece nuevamente remarcar un extraño rasgo político que el FG ha mostrado desde sus orígenes, el privilegiar los intereses visualizados como generales por sobre los particulares. De la misma manera que Álvarez se cansó de ofrecer la unidad a los socialistas en los primeros años de la década del noventa o que abrió su fuerza a Bordón a fines de 1994, la unidad con la UCR se hace en un momento en el que el FG tenía todo para ganar, cuando sus candidatos superaban cómodamente a los del radicalismo en los dos principales distritos del país. Sin embargo, la necesidad de derrotar al oficialismo rompiendo "el juego de suma cero" (Abal Medina, 1998) en el que parecía estar la oposición pesó más en los líderes del FG que las conveniencias propias.

La Alianza consigue el 26 de octubre una importante victoria en todo el país poniendo fin a diez años de predominancia del PJ²⁹. Especialmente notoria es la victoria de Fernández Meijide en la Provincia de Buenos Aires, bastión histórico del justicialismo³⁰, quién es proclamada rápidamente candidata presidencial del Frepaso para la interna de la Alianza.

El año 1998 se abre con nuevos problemas internos del FG, y por lo tanto del Frepaso y de la Alianza, vinculados a un proyecto presentado por un grupo de diputados frentistas para derogar algunas leyes aprobadas durante el gobierno de Alfonsín que beneficiaron a los militares responsables del terrorismo de estado. Posteriormente siguen presentándose problemas en general vinculados a la fecha y la forma que se realizará la interna abierta y a las relaciones entre la administración de De la Rúa, quien es ya el candidato oficial de la UCR para la interna de la Alianza, y la Legislatura porteña dirigida por el FG/Frepaso.

Básicamente el FG/Frepaso percibe que la lucha interna será enormemente desigual al tener que enfrentar a la poderosa organización territorial del radicalismo. Los conflictos se agudizan hacia mediados de año por algunos hechos de corrupción de personas cercanas al candidato radical y a la utilización que éste hace de la propaganda del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Las tensiones se acrecientan entre los aliados aunque ninguno de ellos parece buscar la ruptura de la Alianza.

Los problemas internos exhibidos por la Alianza tienen su mayor impacto en la débil y desordenada respuesta que dan a los intentos del presidente Menem de forzar, vía la Corte Suprema de Justicia, la Constitución para obtener la posibilidad de presentarse a un nuevo mandato presidencial. Llamados a constituir ámbitos plurales en defensa de la Constitución pierden

²⁹ Los resultados nacionales fueron: 36,4% para la Alianza, lo que sumado al 6,8% de la UCR y al 2,4% del Frepaso obtenidos en los distritos donde no se conforma la alianza dan una votación total del 45,6% y logran 61 bancas contra el 36,2% y las 51 bancas obtenidas por el oficialismo.

³⁰ En la provincia de Buenos Aires la Alianza se impone por siete puntos al PJ, 48,29 a 41,32. También muy importante para el FG/FREPASO es la victoria obtenida en la provincia de Neuquén donde se impone presentándose separado de la UCR.

relevancia con las continuas peleas respecto a quienes se debía convocar. Finalmente, la Alianza es sorprendida por la fuerte reacción del gobernador Duhalde quien, con la convocatoria a un plebiscito sobre la re-reelección en la provincia de Buenos Aires, fuerza a Menem a renunciar públicamente a intentar un nuevo mandato presidencial.

Cuando se aproxima la elección interna del 29 de noviembre nuevas dificultades sacuden a la Alianza y en muchos sectores se expresan serias dudas sobre su futuro. Especialmente importantes son los planteos hegemónicos de ciertos sectores del radicalismo que con la consigna "volveremos como en el 83" parecen creer que la unidad con el Frepaso fue sólo un mal necesario para mejorar su perfil frente a la opinión pública y, a partir de allí, reposicionarlos en el sistema argentino de partidos. La cúpula del FG/Frepaso, Álvarez y Fernández Meijide, parecen estar muy preocupados por el porvenir de la fuerza si en las elecciones internas el fuerte peso del aparato partidario radical coloca a De La Rúa como candidato presidencial sin que haya un previo reparto parejo de los espacios institucionales de poder. Sin embargo, el fortalecimiento de Duhalde tras su victoria sobre Menem no deja muchas dudas que, de romperse la Alianza y competir sus dos partes separadamente en las elecciones del año próximo, la Argentina empezará el próximo milenio con otro presidente peronista.

El caso a la luz de la teoría: organización y discurso³¹

Los problemas que debe afrontar el FG/Frepaso son difíciles. Principalmente el FG, grupo central del Frepaso, está muy lejos de alcanzar los niveles de organización, estructura territorial y recursos militantes que caracterizan a cualquier partido político importante. A esto se suma que el partido de Álvarez no consiguió ganar siquiera en una pequeña intendencia en todo el país. Sólo

³¹ Gran parte de las ideas que se exponen en este apartado son fruto de largas discusiones y de un sólido trabajo conjunto entre el autor de este artículo y Franco María Castiglioni. Algunas ya han sido presentadas con anterioridad (Abal Medina y Castiglioni 1997) y otras lo serán en el futuro próximo.

la municipalidad de Rosario, en manos de los socialistas del PSP y dos municipios cuyos intendentes se pasaron al FG, constituyen los lugares de gestión de la fuerza.

Estos déficit internos se vuelvan más notorios y graves por el hecho de compartir la Alianza con el partido radical, una organización que, a pesar de sus últimamente malos resultados electorales, tiene una estructura de recursos humanos y materiales que fácilmente multiplica los del FG/Frepaso. El radicalismo administra cinco provincias, la ciudad de Buenos Aires y 460 intendencias, además de dirigir la mayor parte de las universidades del país.

De mantenerse la interna abierta en la fecha fijada (29 de noviembre) como mecanismo para definir la candidatura presidencial de 1999 es poco probable que el FG/Frepaso logre ganarla. Sin embargo como la historia de esta fuerza nos muestra, no es imposible.

En este apartado nos abocaremos a analizar las particularidades que presenta el FG, primero en términos discursivos y posteriormente en cuanto a su organización. Brevemente podemos decir que en las dos dimensiones el partido inicio su vida con características propias muy marcadas que, en parte, fue perdiendo en su evolución posterior, para asemejarse hoy a los principales partidos del mundo.

El Frente Grande enfrenta el problema de su identidad discursiva, debe medirse con la necesidad de superar la fórmula fundada en la credibilidad del líder para expresar el clivaje ético del "cansancio moral" que lo llevó a instalarse en el sistema político. La fuerza reivindica pertenencias y objetivos político-ideales y no meramente la protesta moral; sobre todo, debe enfrentar en sus próximos compromisos legislativos y eventualmente de gobierno la jerarquización de intereses y valores que definen destinatarios y adversarios más allá de la temática del gobierno no corrupto.

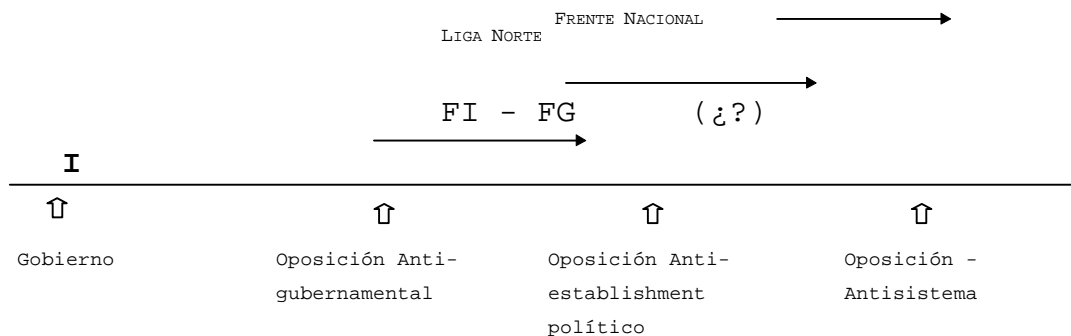
En el FG/Frepaso la base social de referencia no está todavía identificada, parece dudoso sostener la existencia de una corriente de opinión sólida y consistente representada por el FG/Frepaso (Novaro y Palermo, 1998:135) que se identifica con el ideario del "republicanismo social y modernizador" (Novaro y Palermo, 1998:134). Asimismo tampoco puede contar con el imaginario ideológico de la tradición populista y revolucionaria de la izquierda argentina para representar a los actuales simpatizantes del Frente (Mocca, 1994). Pero sí existe una delegación de expectativas y de confiabilidad en los dos líderes más visibles del Frepaso, en su personalidad y su discurso, aun cuando aquellas expectativas no superan todavía la fase genética del clivaje moral y de la demanda institucional. Sólo en parte definiciones como "democracia con equidad", la apelación genérica al mundo de la producción y la reafirmación del rol del Estado para combatir la desigualdad, parecen dar sustento a un ideario progresista moderno que busca todavía una definición intelectual y política en la Argentina.

Por su prácticamente nula experiencia de gobierno, el FG/Frepaso, es exigido, por un conjunto de organizaciones de intereses, factores de presión internacionales, y, desde luego, por la opinión pública, a dar pruebas de "responsabilidad", demanda que es, por razones de origen ideológico, muy apremiante y compleja. De allí, también, que esta fuerza tienda siempre más a suavizar los tonos protestarios, y conducirse a la búsqueda del voto centrista, que solicita orden, gobernabilidad, transparencia administrativa, eficientismo y pragmatismo, como es característico en las "democracias de la audiencia" (Manin, 1997): lo que frecuentemente muchas fuerzas políticas, de signos ideológicos distintos, traducen en una genérica "oferta" de buena administración y capacidad técnica. Sin embargo la moderación permanente del discurso, que vimos en la fuerza desde 1993, ha despertado fuerte críticas en su militancia y en sus electores más cercanos que señalan, con cierta dosis de verdad, algo de "peligrosa sobreactuación" en la relación del frente con los factores de poder.

El clivaje ético-cultural de "cansancio moral" o de "gente común contra políticos" del que se aprovechó el FG/Frepaso puede ser comprendido como un cansancio general de los electorados frente a todos los partidos existentes, y representan una polarización electoral que, por lo menos en parte, "deja de estar basada en la clase social y pasa a basarse en valores de tipo postmaterial" (Inglehart, 1990:279-280). Fenómeno sin duda relacionado con la actualmente predominante impresión de crisis de lo político (Manin, 1997:234), en algunos casos produce organizaciones que impugnan al *establishment* político en su conjunto con "una retórica plagada de metáforas de lucha y de guerra" (Schedler, 1996:299). Ejemplos de este tipo de partidos, que han sido denominados "anti-establishment-político", son el *Frente Nacional* de Jean Marie Le Pen y la *Liga Norte* de Umberto Bossi entre otros (Schedler, 1996:292).

Diversamente las impugnaciones que el FG/Frepaso hacía al sistema político se realizaban con una intensidad menor, que, a su vez, se fue moderando con el crecimiento de la fuerza. Enfrenta a los partidos tradicionales denunciando sus falencias y excesos, básicamente con relación al uso de los recursos públicos, pero no los impugna totalmente, pudiendo entrar en alianzas con ellos, tal como es el caso con la UCR. Utilizando el "modelo de oposición" desarrollado por Schedler (1996:303), en la Figura 1 podemos decir que la formación que estamos analizando surge en los márgenes del espacio de oposición "anti-establishment-político" para desplazarse rápidamente hacia en área tradicional de oposición al gobierno.

FIGURA 1 MODOS DE OPOSICIÓN³²



EN LA FIGURA PUEDE OBSERVARSE LAS TRANSFORMACIONES EN LOS MODOS DE LA OPOSICIÓN DESARROLLADOS POR 4 PARTIDOS. SI BIEN LA *LIGA NORTE* Y *FORZA ITALIA* EMERGEN EN UN LUGAR CERCANO, TANTO ES ASÍ QUE GOBIERNAN EN ALIANZA, SUS EVOLUCIONES POSTERIORES SON DISTINTAS. LA LIGA FUE ACENTUANDO SU PERFIL OPOSITOR DURANTE LOS AÑOS 1996 Y 1997 HASTA MEDIADOS DE 1998 CUANDO PARECE RECONDUCTIRSE HACIA EL CENTRO MODERADO. LA EVOLUCIÓN DEL FG/FREPASO ES SIEMPRE INVERSA A LA DEL FRENTA NACIONAL, MIENTRAS UNO SE MODERA EL OTRO SE POLARIZA.

En términos organizativos el Frente Grande está pagando muy cara su opción por la construcción política a través de liderazgos *massmediáticos* y su ininterrumpida carrera electoral que lo llevó a privilegiar permanentes frentes electorales por sobre la construcción de instituciones sólidas o, en palabras del ya fallecido Carlos Auyero, "construir el barco mientras se navega". Sin duda, esto le dio, y le da, ventajas en términos de su alta flexibilidad, de la libertad que gozan sus líderes y de no cargar con un pesado aparato territorial, que en los otros

³² Se le han hecho al modelo, propuesto por Schedler (1996:303), de modalidades de oposición algunos cambios. Primero; el espacio de la "*Anti-incumbent opposition*" es denominado "Oposición anti-gubernamental", ya que esa es la expresión usual en el idioma castellano. Segundo; el espacio de la "*Anti-democratic opposition*" es reformulado en "Oposición anti-sistema" porque nos parece que la denominación sartoriana es más correcta, por ejemplo para el caso de la *Liga Norte*. Sin duda se puede sostenerse que sus propuestas separatistas conspiran contra el sistema político italiano, al que quiere dejar de pertenecer, pero no sabemos hasta que punto puede acusársele de ser anti-democrática.

partidos siempre está tentado de entrar en prácticas corruptas. Sin embargo, el déficit del FG es producto de no haber podido construir una organización partidaria de nuevo tipo que mantuviera esas ventajas pero le sumara solidez y capacidad militante.

Si bien no están puestos en discusión, al menos en esta fase, los liderazgos de Álvarez y Fernández Meijide, el crecimiento político-organizativo de la fuerza está ligado al reordenamiento de su organización, de su identidad y de su propio papel. Se delinea el tradicional problema de la institucionalización de un movimiento carismático, o como recuerda Panebianco, la transferencia de la lealtad desde el/los líder/es a la organización.

En el Frepaso, por su carácter de confederación de partidos, la cuestión organizativa no ha superado más que el estadio de confederación donde un cuerpo directivo toma decisiones vinculantes por acuerdo. Sobre ellas se impone, por su carisma y por la innovación propositiva de ritmo vertiginoso y de permanente exposición pública, el liderazgo de Álvarez (que va desde la definición de alianzas, a las proposiciones tácticas, a la selección de candidatos independientes y a la producción de expresiones ciudadanas de protesta).

El FG se ha distinguido en términos organizativos por su carácter centralizado, personalista y mediático. Pero no ha establecido un modelo original de partido; al máximo, su irrupción repentina acentuó fuertemente características arraigadas en los partidos modernos, llamados "profesional-electorales" (Panebianco, 1990: 487-512). Por tal modelo partidario se hace referencia a la idea originalmente planteada por Kircheimer (1966) del "catch all party" o "partido atrapa todo", posteriormente reconstruida como "partido electoral" o "partido escoba".

Este concepto se utiliza para describir fuertes transformaciones organizativas sufridas por los partidos desde fines de los años sesenta. En pocas palabras, se puede decir que

con este término los autores quieren destacar partidos que presentan una baja densidad organizacional, poca intensidad ideológica, menos preocupados por la representación de intereses sociales que por obtener victorias electorales. En general los analistas asocian el concepto con la creciente influencia política de los medios de comunicación y con la sociedad posindustrial.

En el caso del FG, superada la primera etapa en la que convivían desordenadamente rasgos de agencia electoral (Panebianco, 1990:511) con pretensiones de partido de masas la fuerza ha comenzado a transitar un camino de asimilación a los restantes partidos en el plano organizativo territorial, tendencia que se acentúa por encontrarse en una alianza electoral con un partido fuertemente estructurado, en la necesidad de afirmar base social e identidad y en la elaboración de programas moderados y pragmáticos.

Sin embargo, por el peso de su pasado reciente, por el tipo de recorrido abordado y por el ambiente externo en el que se radica y compete, conforma su organización y su acción política con rasgos distintivos. De allí el exiguo número de afiliados y de militantes que convoca, el recurso permanente (a veces obsesivo) a los medios de comunicación, el centralismo más ágil para tomar decisiones, su flexibilidad a la hora de incorporar figuras independientes, como de hacer y deshacer alianzas y de promover procedimientos de acción política no convencionales.

Conclusión

En conclusión, el FG ha paulatinamente comenzado a transformar, entre avances y resistencias, sus rasgos genéticos mayormente movimientistas y fuertemente críticos para tender hacia aquel patrón universal del partido electoral moderno, donde conviven el pragmatismo y la apelación directa al ciudadano por los medios, con una estructura territorial extendida en todo el territorio, multiplicidad de dirigentes reconocidos aunque centralizadores de decisiones y una definida base social de referencia desde donde capturar el voto centrista.

Así, a fines de siglo, esta fuerza representa una nueva opción política en su país y en América Latina, mezclando desordenadamente elementos de su vieja herencia populista con componente socialdemócratas y con fuertes matices propios. La próxima elecciones presidencial que enfrentará el FG 1999 nos dirán qué tan lejos han llegado los disidentes de uno de los más grandes movimientos nacional populares de América Latina: el peronismo.

Bibliografía

ABAL MEDINA (h.), J., (1995), "La normalización del sistema partidario argentino", en J. Mayer y R. Sidicaro compiladores, **Política y sociedad en los años del menemismo**, Carrera de Ciencia Política, EUDEBA, Universidad de Buenos Aires.

ABAL MEDINA (h.), J., (1998), "Reflexoes sobre a transformacao do sistema de partidos na argentina", en Baquero, M., **A constracao de democracia na America Latina: estabilidade democratica, processos eleitorais, cidadania e cultura política**, Celes - Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.

ABAL MEDINA (h.), J., (1998b), "Los herederos del populismo: la experiencia del PRD y el Frente Grande", en revista **Nueva Sociedad** (en prensa), Caracas.

ABAL MEDINA (h.), J. y CASTIGLIONI, F., (1998), "Nuevas formas partidarias: una comparación entre el FG/Frepaso y Forza Italia", Buenos Aires, mimeo.

ACUÑA, C., (1995), **La nueva matriz política argentina**, Nueva Visión, Buenos Aires.

CANEL, M. C., (1997), Origen y evolución del Frepaso, Fundación Carlos Auyero, (mimeo).

CASTIGLIONI, F., y ABAL MEDINA (h.), J., (1998), "Nuevos partidos, mismos problemas: cambios y continuidades" trabajo presentado en la mesa Partidos Políticos y Sistemas Electorales, en el **III Congreso Nacional de Ciencia Política**, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, del 5 al 8 de noviembre de 1997.

CASTIGLIONI, F., y ABAL MEDINA (h.), J., (1998b), "Los nuevos partidos: partidos políticos y problemas de representación en Argentina", en varios autores, **Partidos políticos y problemas de representación en América Latina**, (en prensa) Fundación F. Ebert, Ildis, La Paz.

CASTIGLIONI, F., (1994), "Actores antipolíticos en la democracia" en VV.AA, **I Congreso Peruano de Ciencia Política**, Universidad de Lima, Lima.

CASTIGLIONI, F., (1995), "Frepasso: apuntes para el debate" en **La Ciudad Futura**, n.45.

CAVAROZZI, M., (1996), **El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina**, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina.

CHERESKY, I., (1994), **La innovación política. Reflexiones a partir de los resultados electorales del 10 de abril de 1994 en Argentina**, Documentos de Trabajo, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

INGLEHART, R. (1990), **Culture Shift, In Advanced Industrial Society**, Princeton University Press, Princeton.

KIRCHHEIMER, O., (1966), "The Transformation of Western European Political Parties" en LaPalombara, J. y M. Weiner, (eds.) **Political Parties and Political Development**, Princeton: Princeton University Press.

LAWSON, K., (1988), "When linkage fails" en Lawson, K. y Merkl, P. **When parties fail: Emerging Alternative Organizations**, Princeton: Princeton University Press.

MANIN, B., (1997), **The Principles of Representative Government**, Cambridge University Press: Cambridge.

MAISEL, L., y SACKS, P., (1975), **The Future of Political Parties**, London, Sage Publications.

MAISEL, L., y COOPER, J., (1978), **Political Parties: Development and Decay**, Sage Publications.

MOCCA, E. (1994), "El tercero en discordia" en **La Ciudad Futura**, n. 40.

MOCCA, E. (1995), "La nueva oposición" en **La Ciudad Futura**, n. 43.

NOVARO, M. y PALERMO, V. (1998), **Los caminos del centroizquierda**, Editorial Losada, Buenos Aires

PANEBIANCO, A., (1990), **Modelos de partido**, Alianza Universidad, Madrid.

PIZZORNO, A., (1981), "Interest and Parties in Pluralism" en Berger S. (comp.) **Organizing Interests in Western Europe: Pluralism, Corporatism and the Transformation of Politics**, Cambridge University Press, Cambridge.

ROSE, R. Y MACKIE, T., (1988), "Do parties persist or fail? The big trade-off facing organizations", en Lawson, K. y Merkl, P., (0b. cit.).

SCHEDLER, A. (1996), "Anti-political-establishment Parties", en **Party Politics** (July) 291-312.